

Turistificación y producción institucional del patrimonio: etnografía situada de un proceso de internacionalización territorial en Los Reartes

Touristification and institutional production of heritage: situated ethnography of a territorial internationalization process in Los Reartes

Nadia Victoria Wenk

Universidad Nacional de Córdoba, Argentina

nadia.victoria.wenk@mi.unc.edu.ar

<https://orcid.org/0000-0002-7838-8354>

Resumen

En las últimas décadas, la expansión de las políticas de turismo sostenible y los programas internacionales de reconocimiento territorial ha incorporado pequeñas localidades rurales a circuitos globales de valorización patrimonial, competitividad turística y proyección internacional. El objetivo de este trabajo es analizar el proceso de turistificación y patrimonialización de Los Reartes (Córdoba, Argentina), atendiendo especialmente a las prácticas institucionales mediante las cuales el territorio fue progresivamente transformado en objeto de planificación, medición y legitimación turística. La investigación adopta una metodología cualitativa basada en etnografía institucional situada, desarrollada entre 2021 y 2024, a partir de observación participante en la gestión turística local, análisis documental y reconstrucción de procesos administrativos vinculados a producción cartográfica, registros estadísticos, patrimonialización y elaboración de documentación técnica para programas de reconocimiento turístico. Los resultados evidencian que

la internacionalización turística no constituye únicamente una estrategia de promoción económica, sino también un dispositivo de producción institucional del patrimonio capaz de reconfigurar territorialidades, jerarquías culturales y formas locales de gobernanza. Asimismo, el estudio muestra cómo estadísticas, mapas e informes técnicos operan como tecnologías de conocimiento y gobierno territorial que vuelven el paisaje legible dentro de estándares globales de sostenibilidad. Se concluye que la turistificación debe comprenderse como un proceso cotidiano de producción institucional del territorio antes que como una consecuencia exclusiva del crecimiento turístico.

Palabras Clave: patrimonialización, turistificación, etnografía institucional, gobernanza cultural, paisaje turístico.

Abstract

Over recent decades, the expansion of sustainable tourism policies and international territorial recognition programs has integrated small rural localities into global circuits of heritage valorization, tourism competitiveness, and international projection. The objective of this article is to analyze the processes of touristification and heritage-making in Los Reartes (Córdoba, Argentina), with particular attention to the institutional practices through which the territory was progressively transformed into an object of planning, measurement, and tourism legitimation. The study adopts a qualitative methodology based on situated institutional ethnography conducted between 2021 and 2024, combining participant observation within local tourism governance, documentary analysis, and reconstruction of administrative processes related to cartographic production, statistical records, heritage designation, and the preparation of technical documentation for international tourism recognition programs. The findings demonstrate that tourism internationalization operates not only as a strategy of economic promotion, but also as an institutional device for heritage production capable of reshaping territorialities, cultural hierarchies, and local forms of governance. The research also shows how statistics, maps, and technical reports function as technologies of territorial knowledge and government that render landscapes legible within global sustainability standards. The article concludes that touristification should be understood as an everyday institutional process of territorial production rather than merely as a consequence of tourism growth.

Key words: heritage-making, touristification, institutional ethnography, cultural governance, tourist landscape.

1. Introducción

En las últimas décadas, el turismo ha adquirido una creciente centralidad en las agendas internacionales de desarrollo territorial, particularmente a partir de la consolidación del paradigma del turismo sostenible promovido por organismos multilaterales y sintetizado en la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (UNESCO, 2011; UNESCO, 2013; Naciones Unidas, 2015; Naciones Unidas, 2017; UNWTO, 2017; UNWTO, 2018; Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación Argentina, 2020; UNWTO, 2021; UNWTO, 2023; Secretaría de Turismo, Ambiente y Deportes de la Nación, 2026). En este escenario, el turismo dejó de ser concebido exclusivamente como actividad económica para convertirse en un dispositivo complejo de intervención territorial que articula valorización cultural, reconocimiento patrimonial, planificación del desarrollo local e inserción de localidades en circuitos globales de circulación simbólica y económica.

Los procesos contemporáneos de internacionalización turística implican formas específicas de observación y clasificación territorial que operan a distancia, produciendo representaciones sintéticas y comparables de territorios diversos. “Mirar desde arriba” constituye aquí una metáfora analítica para comprender cómo programas internacionales de reconocimiento turístico traducen realidades locales heterogéneas a lenguajes estandarizados de evaluación, sostenibilidad y competitividad territorial. A través de indicadores, formularios técnicos y sistemas de certificación global, localidades rurales son convertidas en unidades evaluables dentro de marcos internacionales que buscan identificar modelos replicables de desarrollo turístico.

La antropología del turismo ha señalado que los destinos turísticos no constituyen entidades preexistentes descubiertas por el mercado o por los visitantes, sino configuraciones sociales producidas mediante prácticas institucionales, imaginarios globales y dispositivos de legitimación cultural (MacCannell, 1976; Urry, 1990; Salazar, 2012). Desde esta perspectiva, el turismo puede comprenderse como un proceso de producción social del territorio, en el cual paisajes, memorias y formas de vida locales son reinterpretados bajo categorías que los vuelven visibles y comparables dentro de economías globalizadas del ocio y la movilidad (Bertoncello, 2002).

En este marco, el concepto de turistificación resulta central para comprender las transformaciones contemporáneas de territorios locales. Más que el simple crecimiento del turismo, la turistificación refiere al proceso mediante el cual espacios habitados son progresivamente reorganizados material, económica y simbólicamente en función de su inserción en circuitos turísticos (Bertoncello, 2002; Barretto, 2007). Este proceso implica la adaptación de infraestructuras, la reconfiguración de narrativas identitarias y la producción institucional de paisajes visitables, transformando al territorio en un objeto anticipado para la experiencia del visitante y para las expectativas de desarrollo económico local.

En el plano local, el interés institucional por el turismo se encuentra estrechamente asociado a las expectativas económicas que la actividad proyecta sobre las localidades destino. Más allá del ingreso inmediato generado por el consumo turístico, el visitante es frecuentemente concebido por los actores políticos locales como un sujeto económico prospectivo: un potencial inversor, emprendedor o incluso futuro residente. En este sentido, el turismo opera no sólo como actividad económica sino como estrategia territorial orientada a la captación de capital, iniciativas productivas y nuevos habitantes, configurando horizontes de desarrollo que anteceden a la formalización de políticas públicas específicas. La promoción turística emerge, así como política implícita de desarrollo local, aun en contextos donde la gestión turística carece inicialmente de marcos normativos consolidados o planificación sistemática.

Desde la antropología del patrimonio, la patrimonialización ha sido definida como un proceso social e institucional mediante el cual determinados bienes, paisajes y memorias son seleccionados y legitimados como patrimonio cultural a través de discursos autorizados y dispositivos administrativos (Smith, 2006). En Argentina, estos procesos se articulan con marcos legales, registros oficiales y prácticas estatales que configuran campos específicos de autoridad sobre el pasado y sobre el uso del territorio (Endere, 2009, 2016). La expansión del turismo sostenible introduce nuevas modalidades de validación patrimonial asociadas al reconocimiento internacional, donde certificaciones y programas globales funcionan como mecanismos contemporáneos de legitimación territorial.

Desde perspectivas críticas latinoamericanas, tales dinámicas pueden analizarse como procesos de traducción territorial mediante los cuales categorías globales de desarrollo, sostenibilidad y

autenticidad reorganizan realidades locales bajo lenguajes universalizantes que no siempre reflejan las historicidades propias de los territorios (Rivera Cusicanqui, 2010). La internacionalización turística no sólo promueve destinos, sino que contribuye a producir nuevas formas de conocimiento técnico, nuevas expectativas económicas y nuevas modalidades de institucionalidad estatal vinculadas al turismo.

En América Latina, diversos autores han señalado que estos procesos no pueden comprenderse únicamente como difusión de modelos globales, sino como formas situadas de apropiación territorial del desarrollo. En este sentido, la turistificación opera como campo de negociación entre imaginarios globales y proyectos locales de futuro, donde el turismo se convierte simultáneamente en promesa económica, dispositivo político y estrategia de posicionamiento territorial (García Canclini, 1999; Bertoncello, 2002).

El presente artículo aborda estas problemáticas a partir del caso de la localidad de Los Reartes (Córdoba, Argentina), cuyo crecimiento turístico reciente y su participación en programas internacionales de reconocimiento territorial permiten examinar empíricamente la relación entre turistificación, producción institucional del patrimonio e internacionalización del territorio. La investigación se sustenta en una etnografía institucional situada desarrollada entre 2021 y 2024, período durante el cual la autora se desempeñó en el ámbito de la gestión turística local mientras transitaba el tramo final de su formación como antropóloga. Esta doble posición posibilitó observar desde dentro los procesos cotidianos de elaboración de narrativas territoriales, construcción de indicadores turísticos y traducción del territorio a formatos técnicos exigidos por programas internacionales de evaluación.

Desde esta perspectiva, el artículo se propone analizar la turistificación como proceso de producción institucional del territorio, examinando las prácticas mediante las cuales el espacio local fue convertido en destino turístico internacionalmente legible. Particular atención se otorga al papel de los registros estadísticos de afluencia turística (producidos en el marco de la gestión institucional) entendidos aquí no sólo como datos cuantitativos, sino como tecnologías de conocimiento y gobierno territorial que permiten administrar, proyectar y legitimar el desarrollo turístico. Asimismo, se exploran las transformaciones territoriales, económicas y simbólicas asociadas al crecimiento sostenido del turismo, atendiendo al desfase observado entre la

consolidación del destino turístico y la emergencia progresiva de una institucionalidad turística formalizada.

Se sostiene como argumento central que la internacionalización turística opera como un dispositivo contemporáneo de estandarización territorial que impulsa simultáneamente procesos de patrimonialización, expectativas de desarrollo económico y formas emergentes de gobernanza local. En este sentido, el artículo busca contribuir a los debates antropológicos sobre turismo, patrimonio y políticas públicas desplazando el foco analítico desde la experiencia del visitante hacia los mecanismos institucionales, técnicos y políticos que hacen posible la existencia misma del destino turístico. Así, la propuesta vira en torno a una antropología de la producción institucional del destino turístico, desplazando el análisis desde la experiencia del visitante hacia los procesos administrativos y epistemológicos que hacen posible la existencia misma del turismo como objeto de gobierno.

1.1. Construir la “cosa” turística. Patrimonio e internacionalización del territorio

El presente trabajo parte de la premisa de que el destino turístico no constituye una realidad preexistente descubierta por visitantes o mercados, sino una entidad producida mediante procesos sociales, técnicos e institucionales específicos. Para dar cuenta de esta condición procesual se adopta la noción de “cosa turística”, entendida no como objeto material delimitado, sino como ensamblaje relacional que reúne actores humanos y no humanos, saberes expertos, dispositivos administrativos, indicadores estadísticos y narrativas territoriales.

Desde el posicionamiento crítico desarrollado por Bruno Latour (2005), las “cosas” deben comprenderse como reuniones o ensamblajes de elementos heterogéneos más que como entidades estables. Como señala el autor, una cosa no es solo un objeto, sino un conjunto de elementos de diversa índole. En este sentido, el destino turístico emerge como efecto de redes socio-técnicas que producen simultáneamente conocimiento sobre el territorio y condiciones materiales para su reconocimiento.

Los estudios de cultura material permiten ampliar esta perspectiva al desplazar la atención desde los objetos hacia sus trayectorias sociales. Appadurai (1986) propone analizar las cosas en movimiento, sosteniendo que las cosas-en-movimiento iluminan su contexto social y humano,

enfatiando que el valor de los objetos se configura en procesos de circulación. Aplicado al turismo, ello implica comprender que el territorio deviene destino cuando ingresa en circuitos globales de visibilidad, evaluación y consumo simbólico.

Por su parte, Ingold (2011) cuestiona la concepción de los objetos como entidades cerradas, proponiendo entender las cosas como procesos materiales en devenir. Desde esta mirada, el paisaje turístico no constituye un escenario fijo sino un campo dinámico de relaciones donde infraestructuras, prácticas económicas, narrativas patrimoniales y transformaciones ambientales participan activamente en la producción del territorio. La “cosa turística” designa así el momento en que un territorio se vuelve legible, comparable y gobernable dentro de redes globales de turismo y desarrollo.

Del mismo modo cabe pensar la “cosa turística” como problemática antropológica, en términos de interpelar la relación entre el turismo y su potencialidad de producir territorio, ¿para quién? Este cuestionamiento es visto desde la antropología del turismo como un proceso acumulativo de observación y clasificación del destino turístico. Una forma de desglosar esta idea fue la propuesta de MacCannell (1976) quien sostuvo que las atracciones turísticas no existen por sí mismas, sino que son producidas a través de sistemas de representación y mediación institucional. En términos similares, Urry (1990) introdujo el concepto de *tourist gaze*, afirmando que la experiencia turística se encuentra estructurada por expectativas culturales y dispositivos que ordenan la mirada sobre los lugares visitados.

Desde perspectivas latinoamericanas, el turismo ha sido analizado como proceso de valorización territorial asociado a dinámicas de desarrollo regional y reconfiguración espacial. Bertoncello (2002) sostiene que los destinos turísticos no emergen únicamente de atributos naturales o culturales, sino de procesos sociales que reorganizan usos del espacio, jerarquías territoriales y expectativas económicas. En diálogo con esta perspectiva, Barretto (2007) señala que la turistificación implica la construcción cultural del destino mediante prácticas institucionales, discursos identitarios y estrategias de puesta en valor orientadas al visitante. Estas aproximaciones permiten comprender el turismo no como actividad sectorial aislada, sino como mecanismo de producción territorial contemporánea.

Estas perspectivas permiten comprender el turismo como un proceso de producción territorial que reorganiza paisajes, economías y formas de identidad local. En América Latina, Bertonecello (2002) ha señalado que el turismo opera como mecanismo de reconfiguración espacial asociado a estrategias de desarrollo regional, generando nuevas jerarquías territoriales y modalidades de integración económica.

Más recientemente, Salazar (2012) enfatizó el papel de los imaginarios turísticos globales en la configuración de destinos, mostrando cómo narrativas transnacionales de autenticidad, sostenibilidad y experiencia local orientan políticas públicas y prácticas institucionales. El turismo aparece así como un campo donde circulan modelos globales de desarrollo que requieren traducirse a contextos locales específicos.

Como venimos desglosando, la relación de las instituciones con el territorio y el proceso por el que la expectativa visitante torna al territorio destino turístico, tiene entre múltiples factores, vinculación con los procesos de patrimonialización y puesta en valor de la historia, la naturaleza y los diferenciales identitarios de la localidad. A este respecto y en ajustando la mirada hacia nuestro foco de interés, Laurajane Smith (2006) propone entender el patrimonio no como un conjunto de objetos heredados del pasado sino como práctica cultural contemporánea, afirmando que “heritage is not a thing, but a cultural and social process”. Esta perspectiva desplaza el análisis desde los bienes patrimoniales hacia los procesos institucionales y discursivos que los legitiman.

En esta línea, Prats (2000) señala que el patrimonio cultural no constituye una realidad dada, sino una construcción social que implica procesos de selección, interpretación y activación simbólica. El autor destaca que la patrimonialización supone necesariamente la producción de condiciones de visibilidad y visitabilidad, mediante las cuales ciertos bienes o paisajes se transforman en referentes colectivos susceptibles de ser recorridos, interpretados y consumidos culturalmente. El patrimonio se configura así como una práctica social orientada tanto a la preservación como a la experiencia pública.

En el contexto argentino, Endere (2009, 2016) ha mostrado que estos procesos se articulan con marcos legales, registros oficiales y dispositivos administrativos que consolidan formas específicas de autoridad institucional sobre el pasado. La patrimonialización no sólo reconoce

valores culturales existentes, sino que produce nuevas formas de intervención territorial que habilitan su inserción en políticas de desarrollo y estrategias turísticas.

Este punto de institucionalizar las particularidades del territorio para hacerlas visibles y visitables, se traduce en gestión pública como la internacionalización del territorio a partir de la aplicación local de estándares globales. Es en la última década que a las problemáticas problemáticas territoriales devenidas principalmente del turismo, se les ha atribuido una serie de soluciones teóricas que se han catalogado en el mundo bajo el lema de “turismo sostenible”. Decimos entonces que la expansión contemporánea del turismo sostenible se encuentra estrechamente ligada a marcos institucionales internacionales que promueven modelos estandarizados de desarrollo territorial. La Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible (Naciones Unidas, 2015) constituye uno de los principales dispositivos normativos que orientan políticas públicas locales mediante la definición de objetivos, indicadores y métricas comparables a escala global.

Dentro de este marco, el turismo es presentado como herramienta para el desarrollo económico inclusivo, la preservación cultural y la sostenibilidad ambiental, particularmente en relación con los Objetivos de Desarrollo Sostenible vinculados al crecimiento económico, comunidades sostenibles y consumo responsable (ODS 8, 11 y 12). Desde una perspectiva antropológica, estos instrumentos pueden analizarse como tecnologías de gobernanza global que producen nuevas formas de legibilidad territorial mediante estándares internacionales de evaluación.

Rivera Cusicanqui (2010) advierte que los dispositivos globales de desarrollo tienden a traducir realidades locales bajo categorías universalizantes que pueden invisibilizar historicidades propias. La internacionalización turística puede comprenderse entonces como proceso de traducción territorial en el cual los espacios locales son reinterpretados según lenguajes técnicos globales de sostenibilidad, autenticidad y resiliencia.

Desde esta perspectiva, la activación patrimonial aparece como condición fundamental para la constitución del territorio como destino turístico, al hacerlo legible, narrable y visitable dentro de circuitos locales e internacionales de movilidad.

En este diálogo de globalidades y localidades surgen no sólo problemáticas, sino también programas internacionales de certificación turística. Los programas internacionales de

reconocimiento turístico constituyen uno de los mecanismos contemporáneos más visibles de estandarización territorial. Iniciativas impulsadas por organismos internacionales entre ellas el programa Best Tourism Villages promovido por la Organización Mundial del Turismo (UNWTO), que aquí nos compete, buscan identificar localidades rurales que representen modelos de turismo sostenible, evaluando dimensiones vinculadas a gobernanza, preservación cultural, sostenibilidad ambiental, integración comunitaria y desarrollo económico.

Estos certámenes operan mediante sistemas de evaluación comparativa basados en indicadores técnicos, formularios estandarizados y documentación institucional que requieren traducir territorios singulares a categorías universales de análisis. El proceso de postulación implica, por lo tanto, una intensa producción documental y estadística que transforma el territorio en objeto evaluable dentro de una red global de reconocimiento.

Desde esta perspectiva, la certificación turística puede comprenderse como práctica de gobierno que no sólo reconoce destinos existentes, sino que contribuye activamente a producirlos. La preparación de candidaturas, la sistematización de información territorial y la alineación con agendas internacionales funcionan como instancias de institucionalización del turismo incluso en contextos donde la política turística formal aún se encuentra en formación.

Integrando estos aportes, el presente trabajo propone comprender la turistificación como proceso de ensamblaje socio-material mediante el cual el territorio deviene “cosa turística”: una entidad producida simultáneamente por prácticas patrimoniales, racionalidades económicas locales y dispositivos globales de estandarización. La internacionalización turística aparece así no sólo como estrategia de promoción, sino como mecanismo contemporáneo de producción institucional del territorio, capaz de generar nuevas formas de conocimiento, gobernanza y expectativa de desarrollo local.

2. Materiales y métodos

El presente trabajo adopta un enfoque de etnografía institucional orientado al análisis de los procesos mediante los cuales prácticas administrativas, dispositivos técnicos y producciones documentales participan en la constitución del territorio como destino turístico. A diferencia de aproximaciones centradas en la experiencia del visitante o en percepciones comunitarias del

turismo, la investigación se enfoca en los espacios institucionales donde el turismo es conceptualizado, medido, narrado y legitimado como política local de desarrollo. Desde esta perspectiva, las instituciones no son abordadas únicamente como estructuras administrativas, sino como ámbitos sociales de producción de conocimiento territorial, en los que se elaboran categorías, indicadores y narrativas capaces de transformar un espacio local en objeto de intervención pública y reconocimiento internacional (Shore y Wright, 1997).

El trabajo de campo se desarrolló entre los años 2021 y 2024 en la localidad de Los Reartes (Córdoba, Argentina), período durante el cual la autora se desempeñó en el ámbito de la gestión turística local mientras transitaba el tramo final de su formación como antropóloga. Esta inserción institucional posibilitó un acceso sostenido a los procesos cotidianos mediante los cuales el turismo fue progresivamente constituido como campo de acción estatal. La participación directa en tareas de gestión permitió observar la producción diaria de información territorial, incluyendo la elaboración de informes técnicos de patrimonialización histórica, relevamientos sobre actividad turística, sistematización de registros estadísticos de afluencia de visitantes, desarrollo de materiales de comunicación institucional y preparación de documentación técnica destinada a programas nacionales e internacionales de reconocimiento turístico.

En este estudio, dichos materiales no son considerados fuentes secundarias externas, sino artefactos etnográficos producidos en el propio proceso de investigación. La documentación institucional constituye parte central del campo analizado en tanto expresa operaciones concretas de traducción territorial mediante las cuales paisajes, memorias locales, dinámicas económicas y prácticas sociales son convertidos en información técnica susceptible de evaluación, planificación y circulación internacional. La preparación de informes, diagnósticos y presentaciones destinadas a certámenes de reconocimiento turístico implicó la construcción de narrativas territoriales alineadas con estándares globales de sostenibilidad y desarrollo, permitiendo observar cómo el territorio era progresivamente reconfigurado para volverse legible dentro de marcos internacionales de comparación.

Un componente particularmente relevante del corpus empírico lo constituyen los registros estadísticos de actividad turística generados en el ámbito institucional. Lejos de ser utilizados únicamente como indicadores descriptivos, estos datos son analizados como tecnologías de

conocimiento y gobierno territorial. La producción sistemática de estadísticas de visitantes, niveles de ocupación y estacionalidad turística no sólo permitió cuantificar la actividad, sino que contribuyó activamente a consolidar el turismo como problema administrativo y horizonte de desarrollo económico local. En este sentido, las estadísticas funcionan simultáneamente como herramientas técnicas de gestión y como dispositivos performativos que producen al destino turístico como realidad medible, planificable y proyectable.

La posición de la autora como investigadora-participante constituye un elemento metodológico central del trabajo. En línea con enfoques reflexivos de la antropología contemporánea, se reconoce que el conocimiento producido emerge de una relación situada entre práctica profesional e interpretación analítica. Lejos de entenderse como limitación, esta inserción permitió acceder a dinámicas institucionales generalmente invisibles para observadores externos, tales como procesos informales de toma de decisiones, negociaciones internas sobre la representación del territorio y ajustes locales realizados para adecuar la información disponible a requerimientos internacionales de evaluación turística. La reflexividad metodológica adoptada no busca privilegiar la experiencia individual, sino explicitar las condiciones sociales de producción del conocimiento que hacen posible el análisis antropológico del proceso estudiado.

El análisis se desarrolló mediante una estrategia cualitativa orientada a reconstruir procesualmente la conformación del turismo como campo institucional. La lectura crítica de documentación administrativa, la observación participante en prácticas de gestión cotidiana y la interpretación etnográfica de dispositivos técnicos permitieron examinar simultáneamente las transformaciones territoriales asociadas al crecimiento turístico y los mecanismos burocráticos y epistemológicos que las hicieron inteligibles dentro de agendas globales de turismo sostenible. De este modo, la metodología adoptada busca contribuir a una antropología del turismo atenta no sólo a las experiencias de movilidad y consumo cultural, sino también a las infraestructuras documentales, estadísticas e institucionales que hacen posible la existencia misma del destino turístico como objeto de reconocimiento internacional. Al mismo tiempo podemos decir que el diseño metodológico aplicado permite observar etnográficamente la turistificación no como resultado final del desarrollo turístico, sino como proceso cotidiano de producción institucional del territorio.

3. Resultados

3.1. Turismo como problema institucional: cuando el territorio necesita ser explicado

Durante gran parte de su desarrollo reciente, la localidad de Los Reartes sostuvo una intensa actividad turística sin contar con instrumentos formales de planificación ni con una política sistemática de gestión del turismo. La llegada de visitantes se encontraba asociada principalmente a dinámicas regionales del Valle de Calamuchita y a procesos más amplios de expansión del turismo interno argentino, configurando una práctica social consolidada pero escasamente problematizada desde el ámbito institucional. El turismo existía como experiencia cotidiana y como fuente económica reconocida, aunque carecía de mecanismos administrativos capaces de describirlo, medirlo o proyectarlo estratégicamente.

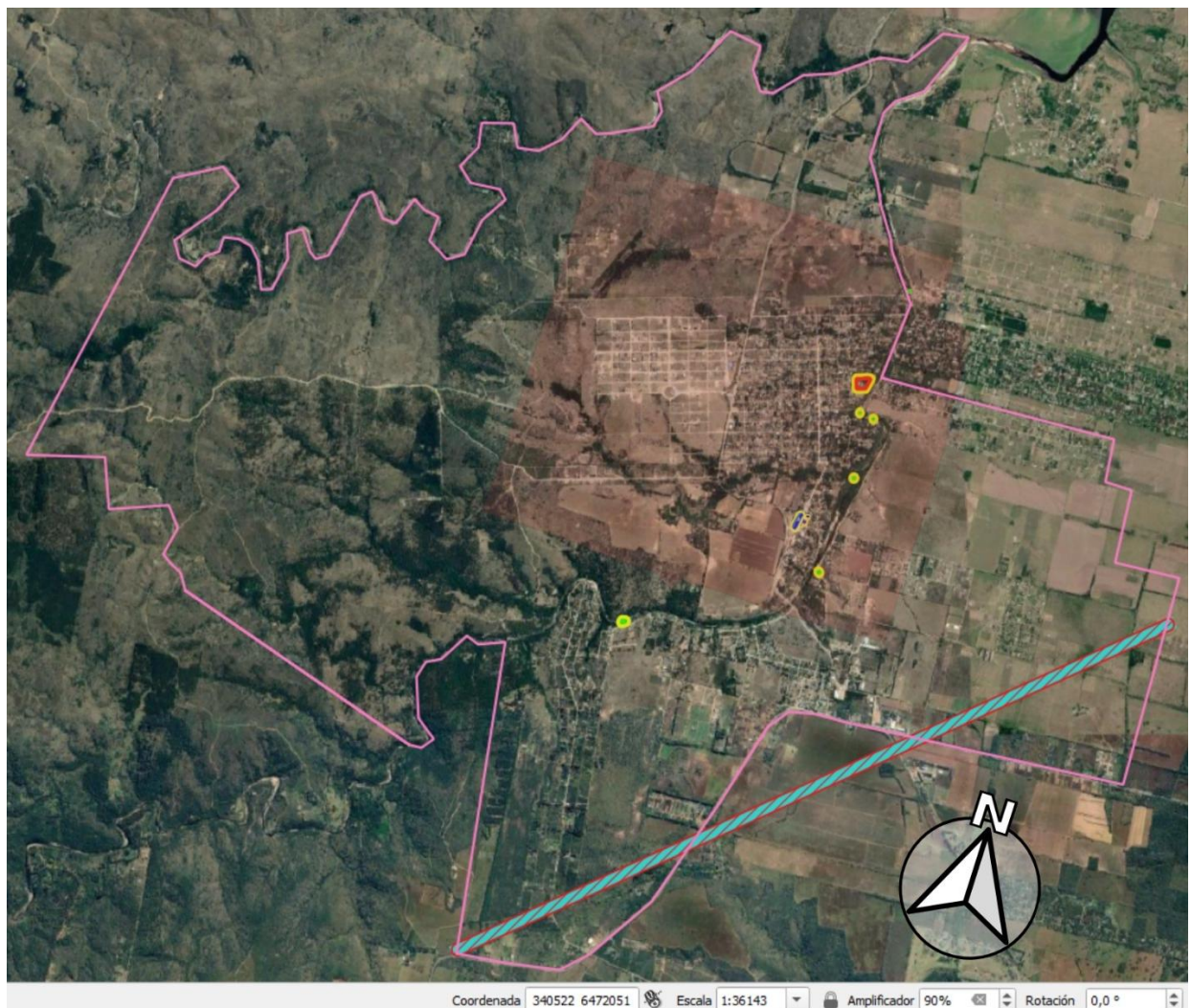
El proceso analizado en este trabajo comienza cuando el turismo deja de ser percibido como fenómeno naturalizado para convertirse en un problema institucional. Siguiendo la antropología de las políticas públicas, los problemas públicos no preexisten a su gestión, sino que emergen cuando requieren ser explicados, documentados y justificados dentro del lenguaje estatal (Shore y Wright, 1997). En Los Reartes, este desplazamiento se produjo a partir del creciente interés político por comprender el impacto económico del turismo y su potencial como herramienta de desarrollo territorial.

La necesidad de fundamentar decisiones públicas impulsó entonces un proceso inicial de producción de conocimiento territorial. Antes de promover el destino hacia escalas externas, la gestión local debió construir una representación sistemática del propio territorio que permitiera identificar recursos culturales, organizar información dispersa y establecer criterios de intervención futura. En este contexto se desarrolló un relevamiento cartográfico de sitios históricos y arqueológicos orientado a registrar, localizar y clasificar bienes culturales previamente ausentes de la planificación institucional. Resulta significativo remarcar que es en este momento puede interpretarse como el inicio del proceso de turistificación institucional del territorio, entendido como el pasaje desde la existencia social del turismo hacia su construcción administrativa como objeto de gobierno.

La elaboración del mapa de sitios históricos y arqueológicos constituyó una operación clave en la transformación del territorio en objeto de gestión. Más que una representación descriptiva, la cartografía funcionó como un dispositivo de legibilidad territorial mediante el cual espacios cotidianos, memorias locales y evidencias materiales del pasado fueron integrados dentro de una lógica administrativa y patrimonial. En términos antropológicos, el mapa produjo un cambio epistemológico: el territorio dejó de ser únicamente espacio habitado para convertirse en un conjunto identificable de recursos culturales susceptibles de preservación, interpretación y eventual valorización turística.

Figura 1

Mapa de sitios históricos y arqueológicos registrados en la localidad de Los Reartes



Nota. En rosado se indica el perímetro actual de la localidad; en rojo semitransparente, el perímetro histórico de la pedanía de Los Reartes (1897); en azul con delimitación amarilla, los sitios históricos con

sus respectivas áreas buffer; en verde con delimitación amarilla, los sitios de morteros con área buffer; en rojo con delimitación amarilla, el sitio correspondiente a la Reserva Comunal “La Hondonada”; y en celeste con traza lineal roja, el Camino de las Tropas de San Lorenzo (1897). Fuente: elaboración propia.

Este proceso de identificación patrimonial habilitó una nueva forma de pensar el turismo. La localidad comenzó a ser comprendida no sólo como lugar receptor de visitantes, sino como territorio portador de valores culturales organizables dentro de estrategias de desarrollo. Tal como plantea Prats (2000), la patrimonialización implica la activación social de ciertos elementos del pasado mediante operaciones de selección y legitimación que los vuelven visibles y visitables. La cartografía patrimonial constituyó así un primer paso en la construcción del destino turístico como entidad planificable.

Paralelamente, el interés institucional por el turismo se vinculó crecientemente con expectativas de impacto económico local. En el discurso político emergente, el turista comenzó a ser concebido no sólo como visitante temporal, sino como agente económico potencial: consumidor inmediato de servicios, promotor indirecto del destino y posible futuro residente capaz de introducir nuevas iniciativas de emprendimiento y capital económico en la localidad. El turismo pasó a interpretarse como vector de desarrollo territorial, articulando imaginarios de crecimiento económico, dinamización comercial y expansión demográfica.

Este cambio de perspectiva transformó la relación entre gestión pública y territorio. La administración local comenzó a demandar información capaz de explicar el funcionamiento del turismo y sostener decisiones orientadas a su fortalecimiento. La producción de diagnósticos, relevamientos patrimoniales y registros territoriales no respondió únicamente a necesidades técnicas, sino que constituyó el proceso mediante el cual el turismo fue instituido como campo legítimo de intervención estatal.

Desde una lectura inspirada en Latour (2005), puede afirmarse que el turismo comenzó a existir institucionalmente cuando fue reunido como “cosa” a través de una red de prácticas materiales: mapas, informes, clasificaciones patrimoniales y expectativas económicas. El destino turístico no apareció como realidad previa a la acción pública, sino como resultado de un ensamblaje socio-material que permitió transformar un espacio local en entidad inteligible, gobernable y proyectable hacia escalas superiores de reconocimiento.

Este momento resulta fundamental para comprender las etapas posteriores del proceso analizado. Antes de poder traducirse en estadísticas comparables o presentarse ante programas internacionales de certificación turística, el territorio debió ser primero explicado a sí mismo. La producción cartográfica y patrimonial constituyó, en este sentido, la condición inicial para la posterior institucionalización y estandarización del destino dentro de circuitos globales de internacionalización turística.

3.2. Traducir el territorio: estadísticas, patrimonio y formularios internacionales

La institucionalización inicial del turismo en Los Reartes, materializada a través de procesos de patrimonialización y producción cartográfica, dio lugar a una nueva demanda administrativa: la necesidad de transformar el territorio ya identificado en información cuantificable capaz de sostener decisiones públicas y proyectar el destino hacia escalas externas de evaluación. Si el mapa permitió volver visible el patrimonio local, la producción estadística permitió hacerlo medible.

En este contexto comenzó la sistematización de registros de afluencia turística orientada a construir evidencia empírica sobre la actividad. La ausencia previa de una política turística formal implicaba también la inexistencia de series estadísticas consolidadas, por lo que la generación de datos constituyó simultáneamente una tarea técnica y un proceso de institucionalización del turismo como objeto de gobierno. Siguiendo perspectivas antropológicas sobre gubernamentalidad, los números no operan únicamente como herramientas descriptivas, sino como dispositivos que permiten hacer intervenir políticamente sobre la realidad social al volverla comparable, evaluable y proyectable.

La elaboración de registros periódicos de visitantes, consultas en la oficina de informes, estimaciones de ocupación y observación directa de dinámicas estacionales permitió construir por primera vez una lectura cuantitativa del movimiento turístico local. Estas estadísticas transformaron percepciones dispersas sobre la presencia de visitantes en indicadores verificables capaces de demostrar impacto económico y justificar iniciativas de desarrollo territorial.

En este sentido, la traducción estadística del territorio permitió transformar observaciones dispersas en evidencia institucional acumulativa. Las siguientes tablas sintetizan el proceso mediante el cual la actividad turística dejó de constituir una práctica social implícita para

convertirse en un objeto progresivamente cuantificado, interpretado y proyectado por la gestión local. Más que ilustraciones complementarias, las tablas deben leerse como artefactos etnográficos que condensan las operaciones técnicas mediante las cuales el turismo fue producido como problema administrativo y horizonte de desarrollo territorial (ver tabla 1).

Tabla 1

Evolución de plazas turísticas habilitadas en Los Reartes

Período	Tipo de alojamiento					
	Cabañas	Casas y Deptos.	Posadas	Camping	IOSFA	Total
2010	719	0	174	863	—	1756
2015	1282	72	129	780	—	2263
2016	1411	165	140	620	96	2432
2019	1524	427	356	780	96	3183
2021	1598	656	356	780	96	3486
2022	1563	641	346	780	96	3426
2023	1680	697	251	780	110	3518
2024	1605	652	251	780	110	3398

Fuente: Elaboración propia a partir de registros de habilitación comercial y estadísticas de la Oficina de Información Turística de Los Reartes (2010–2024).

La evolución de las plazas turísticas habilitadas evidencia el pasaje desde una oferta turística limitada hacia una expansión sostenida de infraestructura orientada al alojamiento temporal. Desde una perspectiva antropológica, este crecimiento no puede interpretarse únicamente como aumento económico, sino como transformación material del territorio. La multiplicación de plazas implica la adaptación progresiva del espacio local a las expectativas del visitante, configurando lo que puede comprenderse como una territorialidad orientada al turismo. La infraestructura funciona aquí como indicador material del proceso de turistificación: el territorio comienza a organizarse en función de la presencia anticipada del visitante. Como advierte Bertoncello (2002), la expansión de infraestructuras turísticas constituye uno de los indicadores más visibles de la turistificación, en tanto expresa la reorganización material del territorio anticipando la presencia futura del visitante. Cabe destacar que, si la infraestructura expresa la capacidad del territorio para recibir turistas, resulta necesario analizar quiénes efectivamente llegan, cómo circulan y qué perfiles sociales configuran la demanda turística local (ver tabla 2).

Tabla 2*Evolución de la afluencia turística y perfil del visitante en Los Reartes*

Año	Características/Morfología de grupo				
	Ocupación promedio temporada estival	Procedencia predominante	Tipo de grupo predominante	Movilidad principal	Observaciones
2010	64% promedio	Buenos Aires, Córdoba, Santa Fe	Familias	Vehículo particular (92%)	Perfil familiar consolidado
2011	85% promedio	Buenos Aires	Familias	Vehículo particular (88%)	Primera ocupación plena en enero
2012	82%	Buenos Aires	—	—	Consolidación del destino regional
2014	78%	Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba	Familias	—	Preferencia por cabañas
2017	74–86%	Buenos Aires	Familias	—	Eventos regionales aumentan afluencia
2018	79% promedio	Buenos Aires	Familias	—	Expansión de encuestas fuera del verano
2019	81% promedio	Buenos Aires	Familias	—	Saturación en fines de semana largos
2020	83% promedio	Buenos Aires	Familias	—	Última temporada pre-ASPO
2021	88–92%	Córdoba, Buenos Aires, Santa Fe	Familias	—	Reactivación post-pandemia
2022	89% promedio	Buenos Aires	Familias	Vehículo particular (87%)	Derivación a localidades vecinas
2023	79% promedio	Buenos Aires	Familias	Vehículo particular (88%)	Máxima diversidad territorial
2024	63% promedio	Buenos Aires	Familias	Vehículo particular (85%)	Inicio de desaceleración

Fuente: Elaboración propia a partir de encuestas al visitante y registros de la Oficina de Información Turística de Los Reartes (2010–2024).

El análisis longitudinal del perfil del visitante permite observar la estabilización social del destino turístico. Lejos de mostrar fluctuaciones erráticas, los datos revelan la consolidación de un público recurrente caracterizado por grupos familiares provenientes de regiones urbanas próximas y con alta dependencia del vehículo particular. Desde la antropología del turismo, esta estabilidad indica la formación de un imaginario territorial específico: Los Reartes se configura como destino de proximidad asociado a valores de naturaleza, tranquilidad y experiencia familiar. El turismo no sólo moviliza personas, sino que produce expectativas sociales compartidas sobre el tipo de experiencia que el territorio ofrece. Así también, la identificación del perfil visitante permite avanzar hacia una dimensión central del interés institucional: la interpretación económica del fenómeno turístico (ver tabla 3).

Tabla 3

Estimación del impacto económico del sector de alojamientos turísticos en Los Reartes

Año	Estimación de afluencia económica asociada al sector alojamientos turísticos					
	Tarifa mínima estimada por persona	Tarifa máxima estimada por persona	Ocupación considerada	Ingreso mínimo estimado del sector	Ingreso máximo estimado del sector	Observaciones
2010	—	—	—	\$53.925 (tasas comunales)	—	Único dato institucional directo disponible
2011	\$ 83,75	\$ 333,33	83,86% (Semana Santa)	\$ 163.150	—	Primera estimación económica indirecta
2012	\$ 71,43	\$ 225	82,37% verano	\$ 171.646	\$ 540.675	Consolidación del turismo regional
2013	\$ 18,34	\$ 36,67	Paquetes Oktoberfest	\$ 65.835	—	Estrategias comerciales colectivas
2014	\$ 150	\$ 375	78% verano	\$ 366.450	\$ 916.875	Incremento del valor turístico
2015	\$ 150	\$ 375	85,04% verano	\$ 288.668	\$ 721.670	Continuidad del modelo
2016–2023	—	—	—	—	—	Sin tarifarios preservados
2024	\$ 10.000	\$ 32.500	62,37% fin de semana largo	\$21.193.340 por día	\$67.818.688 por día	Salto inflacionario y valorización turística

Fuente: Elaboración propia a partir de tarifarios comerciales y registros institucionales de la Oficina de Información Turística de Los Reartes (2010–2024).

Las estimaciones de impacto económico muestran cómo la actividad turística comienza a traducirse en argumentos de desarrollo local. Más allá de las variaciones inflacionarias o tarifarias, los datos evidencian la creciente asociación entre turismo y expectativas económicas institucionales. En términos antropológicos, el turista deja de ser únicamente visitante para convertirse en actor económico prospectivo. La cuantificación monetaria del turismo habilita su incorporación al lenguaje político del desarrollo, consolidando la idea del visitante como consumidor inmediato, potencial emprendedor e incluso futuro residente.

Más allá de su valor descriptivo, los datos contribuyeron a consolidar una narrativa institucional del desarrollo turístico basada en evidencia cuantitativa. La producción estadística funcionó, así como mediadora entre experiencia local y evaluación internacional, habilitando la posibilidad de presentar al territorio dentro de marcos comparativos más amplios. Una vez estabilizada la dimensión económica del turismo, la gestión local comenzó a reorganizar sus prácticas administrativas para responder a esta nueva centralidad territorial (ver tabla 4).

Tabla 4

Procesos de institucionalización del turismo y producción de gestión territorial en Los Reartes

Período	Procesos de institucionalización del turismo y producción de gestión territorial en Los Reartes (2010–2024)			
	Transformación institucional observada	Instrumentos utilizados	Problema de gestión identificado	Efecto territorial
2010–2014	Consolidación de la Oficina de Información Turística	Encuestas estivales al visitante	Falta de planificación estratégica	Producción inicial de datos turísticos
2015–2017	Expansión del registro estadístico	Sistematización de ocupación y procedencia	Crecimiento turístico sin política formal	Aparición del turismo como área administrativa
2018	Ampliación del relevamiento anual	Encuestas en fines de semana largos y eventos regionales	Dependencia estacional del turismo	Reconocimiento del turismo como actividad permanente
2019	Integración regional de eventos	Registro de impacto de Oktoberfest	Externalización de la demanda turística	Inserción en dinámicas turísticas regionales

2020–2021	Gestión turística en contexto ASPO	Monitoreo de ocupación y cierre de alojamientos	Crisis sanitaria y suspensión de actividad	Reconfiguración del turismo como actividad resiliente
2022	Saturación de capacidad turística	Derivación de visitantes a localidades vecinas	Falta de planificación territorial	Evidencia de límite de carga turística
2023	Diversificación del origen visitante	Profundización de encuestas y registros	Necesidad de posicionamiento estratégico	Inicio de internacionalización simbólica
2024	Producción de informes integrales y patrimonialización	Registro de sitios históricos y arqueológicos, informes técnicos e indicadores turísticos	Ausencia de política pública turística formal	Traducción del territorio a lenguajes técnicos internacionales

Fuente: Elaboración propia a partir de informes institucionales, registros de la Oficina de Información Turística y experiencia profesional situada (2021–2024).

La secuencia presentada muestra que la institucionalización del turismo no surge de una política previamente diseñada, sino de una acumulación progresiva de prácticas administrativas orientadas a comprender y gestionar la actividad. Informes, registros y diagnósticos operaron como tecnologías de gobierno que permitieron transformar la experiencia turística en campo legítimo de intervención estatal. Desde la antropología del Estado, este proceso evidencia cómo las políticas públicas pueden emerger gradualmente a partir de la producción cotidiana de información antes de adquirir formalización normativa explícita. Es así como la producción sistemática de conocimiento institucional no sólo permitió describir el presente turístico, sino también imaginar futuros posibles para el territorio (ver tabla 5).

Tabla 5

Proyecciones de gestión turística y lineamientos de desarrollo territorial

Período	Evolución de las proyecciones de gestión turística y desarrollo territorial en Los Reartes (2010–2024)			
	Diagnóstico institucional emergente	Evidencia empírica	Proyecciones de gestión turística	Impacto territorial esperado institucionalmente
2010–2014	Consolidación del turismo familiar regional	Encuestas estivales iniciales; predominio de grupos familiares y movilidad particular	Fortalecimiento de servicios básicos al visitante	Reconocimiento del turismo como actividad económica local emergente

2015–2017	Crecimiento sostenido de plazas turísticas	Incremento de infraestructura de alojamientos (Tabla 1)	Acompañamiento administrativo al sector privado	Expansión del tejido turístico sin planificación estratégica
2018–2019	Ampliación del relevamiento turístico anual	Incorporación de fines de semana largos y eventos regionales en encuestas	Diversificación temporal de la oferta turística	Integración funcional al sistema turístico regional
2020–2021	Crisis sanitaria y resiliencia del sector turístico	Cierre parcial de alojamientos y rápida recuperación de ocupación	Sostenimiento operativo del sistema turístico	Consolidación del turismo como actividad estructural del territorio
2022	Saturación en temporadas de alta demanda	Derivación de visitantes hacia localidades vecinas	Necesidad de planificación de capacidad de carga turística	Reconocimiento institucional de límites al crecimiento espontáneo
2023	Diversificación del origen visitante	Mayor dispersión territorial de procedencias y ocupación sostenida	Posicionamiento estratégico del destino	Proyección hacia escalas suprarregionales de visibilidad
2024	Sistematización integral de información turística y patrimonial	Producción de informes técnicos, registro patrimonial y postulación internacional	Diseño potencial de política pública turística	Internacionalización del territorio como estrategia de desarrollo

Fuente: Elaboración propia a partir de informes institucionales, registros de la Oficina de Información Turística y experiencia profesional situada (2021–2024) Elaboración propia a partir del Informe general de actividad turística en la localidad de Los Reartes (2010–2024) y documentación institucional.

A este respecto, las proyecciones de gestión turística sintetizan el momento en que el conocimiento estadístico se transforma en horizonte político. Los diagnósticos elaborados a partir de datos empíricos habilitan la formulación implícita de modelos de desarrollo territorial, aun en ausencia de una política turística formalmente establecida. El turismo aparece así como tecnología anticipatoria: una práctica mediante la cual la administración local proyecta escenarios económicos, demográficos y espaciales futuros. Desde esta perspectiva, la planificación turística no emerge únicamente como decisión gubernamental, sino como efecto acumulativo de la producción de conocimiento territorial.

La lectura estacional permitió asociar la dinámica turística con calendarios económicos locales, evidenciando la relación directa entre circulación de visitantes y activación comercial del territorio.

En este sentido, las estadísticas no sólo cuantificaron el turismo existente, sino que contribuyeron a producir expectativas institucionales sobre su potencial de crecimiento y su impacto económico futuro.

Este proceso adquirió particular relevancia cuando la información territorial comenzó a reorganizarse para responder a requerimientos internacionales de evaluación turística. La preparación de documentación destinada a programas globales de reconocimiento exigió traducir la experiencia local a matrices estandarizadas vinculadas con sostenibilidad, gobernanza, preservación cultural e impacto económico. El territorio debió presentarse como destino coherente con los principios promovidos por la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible y por organismos internacionales de turismo, integrando indicadores cuantitativos, narrativas patrimoniales y diagnósticos institucionales dentro de un formato comparable a escala global.

En términos de Appadurai (1986), el territorio ingresó entonces en una fase de circulación ampliada: la localidad dejó de operar exclusivamente como espacio local para convertirse en una entidad capaz de desplazarse simbólicamente a través de formularios, evaluaciones y redes internacionales de reconocimiento. Los formularios de postulación funcionaron como dispositivos performativos que definieron qué aspectos del territorio debían ser documentados, qué indicadores resultaban relevantes y qué formas de desarrollo turístico adquirirían legitimidad global.

La traducción del territorio a lenguajes estadísticos y administrativos constituyó así una etapa decisiva del proceso de turistificación analizado. El destino turístico emergió no sólo de sus cualidades culturales o paisajísticas, sino de la capacidad institucional para producir información verificable que hiciera posible su inscripción dentro de circuitos internacionales de evaluación y certificación.

Este conjunto de operaciones (patrimonialización, cuantificación e institucionalización) constituye la condición de posibilidad para el paso siguiente del proceso analizado: la internacionalización del territorio. Sólo cuando el turismo logra estabilizarse como realidad medible y gobernable el destino puede ingresar plenamente en sistemas globales de evaluación y certificación turística.

3.3. La internacionalización como dispositivo de estandarización territorial

La producción cartográfica y estadística desarrollada en el ámbito local constituyó la condición de posibilidad para un proceso posterior de mayor alcance: la internacionalización del destino turístico. Lejos de representar únicamente una instancia de validación externa, la participación en programas internacionales de reconocimiento turístico implicó la incorporación del territorio a un régimen global de evaluación basado en estándares compartidos de sostenibilidad, gobernanza y desarrollo territorial.

La internacionalización turística analizada no constituye un proceso directo entre localidad y organismo internacional, sino un dispositivo multiescalar de evaluación territorial que articula niveles locales, nacionales y globales de gobernanza turística. La iniciativa Best Tourism Villages, impulsada por ONU Turismo¹, propone identificar destinos rurales de baja densidad demográfica que representen modelos de turismo sostenible, evaluando dimensiones tales como gobernanza, preservación cultural, integración comunitaria, sostenibilidad ambiental y desarrollo económico local.

El proceso de postulación introduce una instancia intermedia fundamental: la selección nacional. En la convocatoria 2026, Argentina registró un récord de postulaciones con cincuenta y seis localidades provenientes de diecinueve provincias, de las cuales sólo ocho fueron seleccionadas para representar al país en la evaluación internacional². Esta etapa evidencia que la internacionalización turística no implica únicamente reconocimiento externo, sino también competencia interna entre territorios nacionales por acceder a circuitos globales de legitimidad turística.

Desde una perspectiva antropológica, este mecanismo transforma a las localidades en unidades comparables dentro de un mismo régimen evaluativo. Destinos con trayectorias históricas, ambientales y socioculturales profundamente distintas (desde comunidades andinas hasta pueblos patagónicos o localidades serranas) son traducidos a matrices comunes de análisis que permiten

¹ Para más información respecto a los criterios del certamen, consultar <https://tourism-villages.unwto.org/es/>

² Para más información, revisar el canal oficial de la Jefatura de Gabinetes y Ministerios: <https://www.argentina.gob.ar/noticias/nueva-edicion-de-best-tourism-villages-de-onu-turismo-0>

su clasificación dentro de estándares globales de sostenibilidad y autenticidad. La diversidad territorial es así reorganizada mediante equivalencias técnicas que habilitan la comparación internacional.

En este contexto de creciente necesidad de legitimación patrimonial y producción institucional del territorio, un elemento central en este proceso fue la realización del primer Estudio de Impacto Arqueológico sistemático desarrollado en la localidad bajo dirección de la autora, a partir del cual se efectuó el primer registro provincial formal de sitios históricos y arqueológicos de Los Reartes. Este procedimiento implicó la incorporación del territorio dentro de los marcos legales de protección patrimonial de la provincia de Córdoba, transformando evidencias materiales previamente integradas a la memoria local en bienes culturalmente reconocidos por el Estado.

Desde una perspectiva antropológica, el estudio de impacto arqueológico operó como dispositivo de institucionalización del pasado: permitió traducir prácticas históricas, paisajes culturales y materialidades arqueológicas a categorías administrativas capaces de sostener políticas públicas, estrategias de preservación y narrativas turísticas legitimadas. La cartografía patrimonial presentada previamente (Figura 1) adquiere así una dimensión ampliada, ya que no sólo identifica lugares, sino que establece condiciones de visitabilidad y reconocimiento institucional. En términos de Prats (2000), la patrimonialización supone precisamente la activación social de aquello que puede ser visitado, interpretado y consumido culturalmente.

La consolidación del registro patrimonial habilitó además una reformulación del turismo local, donde el visitante comenzó a ser concebido no sólo como usuario de servicios recreativos sino como visitante de identidad territorial. El turismo aparece entonces como práctica de consumo cultural que articula movilidad, memoria e institucionalización del pasado, integrando patrimonio arqueológico e historia local dentro de narrativas contemporáneas de desarrollo turístico sostenible.

Siguiendo a Salazar (2012), los programas internacionales de certificación turística pueden comprenderse como espacios de circulación de imaginarios globales que definen qué características debe poseer un destino legítimo. Los formularios, indicadores y protocolos de evaluación no sólo registran información existente, sino que orientan activamente la producción de narrativas territoriales alineadas con dichos imaginarios. La preparación del dossier de

candidatura implicó entonces un proceso de autodescripción (Luhmann, 1998) institucional mediante el cual la localidad debió representarse a sí misma conforme a criterios internacionales previamente definidos, produciendo nuevas formas de legibilidad territorial dentro del régimen global de evaluación turística.

En contextos latinoamericanos, estos procesos han sido interpretados como mecanismos de inserción periférica en circuitos globales de valorización territorial, donde las localidades adoptan lenguajes internacionales de sostenibilidad y autenticidad para posicionarse dentro de economías turísticas globalizadas (Bertoncello, 2002; García Canclini, 1999).

En este sentido, los estándares internacionales operan como tecnologías de gobierno (Shore y Wright, 1997): establecen qué dimensiones del territorio adquieren visibilidad institucional, qué indicadores resultan relevantes y qué formas de desarrollo turístico son consideradas deseables. La internacionalización no reconoce simplemente destinos consolidados; contribuye a producirlos al inducir procesos locales de organización documental, sistematización estadística y alineamiento discursivo con agendas globales como la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible.

El reconocimiento internacional aparece así menos como punto de llegada que como momento constitutivo del proceso de turistificación. Al prepararse para ser evaluada, la localidad reorganiza su propia comprensión del territorio, redefiniendo prioridades de gestión, expectativas económicas y proyecciones de desarrollo territorial. La internacionalización funciona, por lo tanto, como dispositivo contemporáneo de estandarización territorial que integra al espacio local dentro de redes globales de comparación, legitimidad y circulación simbólica. En este sentido, la internacionalización turística no constituye únicamente una estrategia de promoción, sino un proceso mediante el cual los territorios aprenden a existir institucionalmente dentro de un orden global que define qué lugares pueden ser reconocidos como destinos turísticos legítimos, revelando que la legitimidad turística constituye siempre una construcción relacional atravesada por intereses institucionales, económicos y políticos específicos.

4. Discusión

Los El caso analizado permite replantear una premisa frecuentemente asumida en los estudios sobre turismo: la idea de que los destinos turísticos emergen como consecuencia directa del

crecimiento espontáneo de la actividad o del reconocimiento externo de sus atractivos. La experiencia institucional observada en Los Reartes muestra, por el contrario, que el turismo se constituye como realidad social y política cuando se transforma en objeto de conocimiento administrativo. La producción cartográfica inicial, seguida por la sistematización estadística, la elaboración de diagnósticos territoriales y la formalización de registros patrimoniales, no acompañaron simplemente un fenómeno preexistente, sino que contribuyeron activamente a producirlo como campo legítimo de intervención pública.

En este sentido, la turistificación observada en Los Reartes confirma que los destinos turísticos no preexisten a su reconocimiento, sino que emergen de procesos acumulativos de producción institucional del territorio. Mapas, informes técnicos, estadísticas de visitantes y proyecciones económicas funcionaron como tecnologías de gobierno que hicieron visible el turismo como problema administrativo y horizonte de desarrollo territorial. Tal como plantea la antropología del Estado (Shore y Wright, 1997), las políticas públicas no necesariamente emergen de programas previamente diseñados, sino de la acumulación cotidiana de prácticas burocráticas que producen nuevos objetos de gestión.

La patrimonialización desempeñó un papel central dentro de este proceso. La realización del primer Estudio de Impacto Arqueológico sistemático y la posterior incorporación de sitios históricos y arqueológicos al registro provincial implicaron la traducción del pasado local a categorías administrativas capaces de sostener políticas de preservación y narrativas institucionales del territorio. Lejos de constituir únicamente una acción conservacionista, el registro patrimonial produjo condiciones de visitabilidad al transformar memorias locales y materialidades históricas en recursos culturalmente legitimados. En términos de Prats (2000), la patrimonialización supone la activación social de aquello que puede ser interpretado y visitado; en el caso analizado, este proceso contribuyó a redefinir el perfil del visitante, consolidando al turismo como práctica de consumo cultural orientada a la experiencia identitaria del territorio.

La estabilización institucional del turismo permitió, a su vez, la incorporación de la localidad a circuitos internacionales de evaluación turística. La participación en programas como Best Tourism Villages evidencia que la internacionalización turística opera como un dispositivo multiescalar de gobernanza que articula niveles locales, nacionales y globales. Los estándares de

sostenibilidad, los indicadores comparativos y los protocolos de evaluación no sólo reconocen destinos existentes, sino que inducen procesos locales de reorganización administrativa orientados a producir territorios comparables entre sí. Destinos con trayectorias históricas y ambientales heterogéneas son traducidos a matrices comunes que permiten su clasificación dentro de un régimen global de legitimidad turística.

Siguiendo a Salazar (2012), estos programas pueden entenderse como espacios de circulación de imaginarios turísticos globales que definen modelos deseables de desarrollo territorial. La preparación de candidaturas internacionales implicó un proceso de autodescripción (Luhmann, 1998) institucional mediante el cual la localidad reformuló sus propias narrativas territoriales conforme a lenguajes técnicos universalizados de sostenibilidad, autenticidad y gobernanza. Los formularios, indicadores y protocolos operaron, así como tecnologías de gobierno que establecieron qué dimensiones del territorio adquirirían visibilidad institucional y cuáles quedaban fuera del campo evaluativo.

El análisis permite sostener que la internacionalización turística no constituye una etapa final del desarrollo turístico, sino un momento constitutivo del proceso de turistificación. Al prepararse para ser evaluados, los territorios reorganizan prácticas administrativas, consolidan registros patrimoniales, estabilizan sistemas estadísticos y redefinen expectativas económicas futuras. La internacionalización funciona entonces como dispositivo contemporáneo de estandarización territorial que integra espacios locales dentro de redes globales de comparación y circulación simbólica.

Desde esta perspectiva, el turismo deja de aparecer únicamente como fenómeno económico o experiencia cultural para comprenderse como tecnología socio-técnica de anticipación territorial. Mapas, estadísticas, registros arqueológicos, diagnósticos institucionales y formularios internacionales actúan como artefactos etnográficos que ensamblan conocimiento, autoridad y proyección de futuro, produciendo al destino turístico como entidad gobernable. El caso de Los Reartes sugiere así que los destinos turísticos no son descubiertos ni simplemente promovidos: son progresivamente contruidos mediante prácticas institucionales que traducen territorios locales a lenguajes globalmente reconocibles.

El análisis desarrollado a partir del caso de Los Reartes permite comprender el turismo no como una actividad económica preexistente que posteriormente es gestionada por el Estado, sino como un proceso institucional progresivo mediante el cual el territorio se vuelve legible, medible y comparable dentro de marcos administrativos y evaluativos más amplios. La turistificación aparece, así como resultado de una serie de operaciones socio-técnicas que articulan producción de conocimiento, patrimonialización, cuantificación estadística e inserción en dispositivos internacionales de reconocimiento territorial.

La investigación mostró que, en ausencia inicial de una política turística formal, fueron las prácticas técnicas cotidianas —relevamientos territoriales, elaboración cartográfica, registros de visitantes, estimaciones económicas y estudios de impacto arqueológico— las que permitieron construir al turismo como objeto legítimo de intervención pública. El destino turístico no emerge únicamente de sus atributos paisajísticos o culturales, sino de la capacidad institucional para producir evidencia verificable que transforme percepciones locales en información administrativamente operativa.

En este proceso, la patrimonialización desempeñó un rol estructurante. La realización del primer Estudio de Impacto Arqueológico sistemático y la incorporación de sitios históricos y arqueológicos al registro provincial constituyeron instancias fundamentales de institucionalización del pasado local. La traducción de materialidades históricas a categorías legales y técnicas permitió articular memoria, identidad y gestión territorial, habilitando nuevas formas de visitabilidad y consolidando al turismo como práctica de consumo cultural vinculada a la identidad local.

La producción estadística, por su parte, operó como mecanismo central de legitimación institucional. Los datos de afluencia turística y las estimaciones de impacto económico no sólo describieron la actividad existente, sino que contribuyeron a construir expectativas de desarrollo territorial. El turista comenzó a ser interpretado simultáneamente como visitante, consumidor cultural y potencial actor económico futuro, reforzando la asociación entre turismo, desarrollo local e internacionalización del destino.

La participación en programas internacionales de evaluación turística evidenció que la internacionalización no constituye un reconocimiento externo neutral, sino un dispositivo contemporáneo de estandarización territorial. Los formularios, indicadores y protocolos

promovidos por organismos internacionales funcionan como tecnologías de gobierno que inducen procesos locales de reorganización administrativa y alineamiento discursivo con agendas globales de sostenibilidad, particularmente aquellas vinculadas con la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. En este sentido, los territorios no sólo buscan ser evaluados internacionalmente: aprenden a describirse a sí mismos dentro de lenguajes globales de legitimidad turística.

El caso analizado permite proponer, entonces, una lectura antropológica del turismo como proceso de traducción territorial. Mapas, estadísticas, registros patrimoniales y dispositivos de certificación internacional operan como mediaciones que transforman espacios habitados en destinos turísticos comparables a escala global. La internacionalización aparece menos como etapa final del desarrollo turístico que como instancia constitutiva mediante la cual los territorios reorganizan su autocomprensión institucional y proyectan futuros posibles.

Finalmente, el estudio aporta a la antropología del turismo y a la arqueología pública al evidenciar el papel central del conocimiento técnico situado en la construcción de políticas territoriales emergentes. Lejos de limitarse a describir impactos del turismo, la investigación muestra cómo la producción interdisciplinaria de información (arqueológica, estadística e institucional) participa activamente en la definición de modelos de desarrollo local. En contextos donde el turismo es concebido como motor económico y herramienta de internacionalización territorial, comprender estos procesos resulta fundamental para pensar políticas públicas capaces de equilibrar preservación patrimonial, sostenibilidad ambiental y bienestar comunitario.

Desde esta perspectiva, el turismo deja de ser únicamente una actividad que ocurre en el territorio para convertirse en un modo contemporáneo de gobernarlo. La pregunta que permanece abierta y que orienta futuras investigaciones no es solamente qué territorios logran convertirse en destinos turísticos reconocidos, sino bajo qué condiciones institucionales, epistemológicas y políticas ciertos lugares llegan a ser considerados destinos turísticos legítimos, y para quiénes lo son. En este sentido, analizar la turistificación desde esta perspectiva permite comprender que el turismo constituye hoy una de las formas privilegiadas mediante las cuales los Estados locales producen territorio en el contexto de la gobernanza global contemporánea. Más aún, comprender la turistificación como proceso institucional permite desplazar el análisis del turismo desde la lógica

del impacto hacia la lógica de producción territorial, abriendo nuevas agendas para la antropología del Estado, la arqueología pública y los estudios críticos del desarrollo en América Latina.

Declaración de conflictos de interés

El autor declara que no existe ningún conflicto de interés.

Referencias

- Appadurai, A. (Ed.). (1986). *The social life of things: Commodities in cultural perspective*. Cambridge: Cambridge University Press.
- Barretto, M. (2007). Turismo y cultura: relaciones, contradicciones y expectativas. Buenos Aires: La Crujía.
- Bertoncello, R. (2002). Turismo y territorio: otras prácticas, otras miradas. *Estudios y Perspectivas en Turismo*, 11(3–4), 193–204.
- Endere, M. L. (2009). *Patrimonio, arqueología y participación social*. Olavarría: UNICEN.
- Endere, M. L. (2016). La protección del patrimonio arqueológico en Argentina. *Revista del Museo de Antropología*, 9(1), 25–36.
- García Canclini, N. (1999). *La globalización imaginada*. Buenos Aires: Paidós.
- Ingold, T. (2011). *Being alive: Essays on movement, knowledge and description*. London: Routledge.
- Latour, B. (2005). *Reassembling the social: An introduction to Actor-Network-Theory*. Oxford: Oxford University Press.
- Luhmann, N. (1998). *Sistemas sociales: Lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropos.
- MacCannell, D. (1976). *The tourist: A new theory of the leisure class*. New York: Schocken Books.

- Ministerio de Turismo y Deportes de la Nación Argentina. (2020). Plan Estratégico de Turismo Sustentable Argentina 2030. Buenos Aires.
- Naciones Unidas. (2015). Transformar nuestro mundo: la Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible. Nueva York: Organización de las Naciones Unidas.
<https://sdgs.un.org/2030agenda>
- ONU Turismo. (s.f.). Best Tourism Villages by UN Tourism. <https://tourism-villages.unwto.org/es/>
- Prats, L. (2000). El concepto de patrimonio cultural. *Cuadernos de Antropología Social*, (11), 115–136. <https://doi.org/10.34096/cas.i11.4709>
- Rivera Cusicanqui, S. (2010). *Ch'ixinakax utxiwa: Una reflexión sobre prácticas y discursos descolonizadores*. Buenos Aires: Tinta Limón.
- Salazar, N. B. (2012). Community-based cultural tourism: Issues, threats and opportunities. *Journal of Sustainable Tourism*, 20(1), 9–22.
<https://doi.org/10.1080/09669582.2011.596279>
- Secretaría de Turismo, Ambiente y Deportes de la Nación. (2024, 15 de febrero). *Nueva edición de Best Tourism Villages de ONU Turismo*. Gobierno de Argentina.
<https://www.argentina.gob.ar/noticias/nueva-edicion-de-best-tourism-villages-de-onu-turismo-0>
- Shore, C., & Wright, S. (1997). *Anthropology of policy: Critical perspectives on governance and power*. London: Routledge.
- Smith, L. (2006). *Uses of heritage*. London: Routledge.
- UNESCO. (2011). Recommendation on the Historic Urban Landscape. Paris: UNESCO.
- UNESCO. (2013). Sustainable Tourism and World Heritage Programme. Paris: UNESCO.
<https://whc.unesco.org/en/tourism/>
- United Nations Statistics Division. (2017). Global indicator framework for the Sustainable Development Goals. Naciones Unidas. <https://unstats.un.org/sdgs/indicators/>
- UNWTO. (2010). International Recommendations for Tourism Statistics 2008. United Nations.
https://unstats.un.org/unsd/publication/SeriesM/SeriesM_83rev1e.pdf

- UNWTO. (2017). Tourism and the Sustainable Development Goals – Journey to 2030. Madrid: World Tourism Organization.
- UNWTO. (2018). Tourism for Development: Key Areas for Action. Madrid: World Tourism Organization.
- UNWTO. (2021). Best Tourism Villages by UNWTO: Concept Note and Call for Applications. Madrid: World Tourism Organization.
- UNWTO. (2023). Best Tourism Villages by UNWTO – Initiative Overview. Madrid: World Tourism Organization. <https://www.unwto.org/tourism-villages>
- Urry, J. (1990). The tourist gaze: Leisure and travel in contemporary societies. London: Sage.



Los contenidos de esta revista se distribuyen bajo una [licencia de Creative Commons Reconocimiento 4.0 Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by/4.0/).